



La Unión

Del Encuentro Nacional de Presidentes y Asistentes de Movimientos Laicales
San Luis Potosí, Febrero de 2005, organizado por la CELAI

Enero, 2009
BOLETÍN N° 47

Editor: José Antonio
Hernández Ugalde.

EL PAPA INVITA A LOS CRISTIANOS A MIRAR AL NUEVO AÑO “SIN MIEDO” A PESAR DE LA CRISIS

“La esperanza de la vida eterna nos ayuda a afrontar las dificultades”. afirmó

CIUDAD DEL VATICANO, jueves 1 de enero de 2009 (ZENIT.org).- El Papa Benedicto XVI invitó a los cristianos a “no tener miedo” a pesar de las dificultades que se presentan en el nuevo año 2009, ayer durante su intervención con motivo de las Primeras Vísperas de la Solemnidad de María Santísima Madre de Dios y el *Te Deum*, de acción de gracias por el año 2008, en la Basílica de San Pedro.

“Este año se cierra con la conciencia de una crisis económica y social creciente, que interesa ya al mundo entero”, afirmó el Papa, pero añadió que “aunque en el horizonte van apareciendo no pocas sombras en nuestro futuro, no debemos tener miedo”.

El Papa recordó a los cristianos que “nuestra gran esperanza como creyentes es la vida eterna en la comunión de Cristo y de toda la familia de Dios. Esta gran esperanza nos da la fuerza de afrontar y de superar las dificultades de la vida en este mundo”.

“El año que termina y el que se anuncia en el horizonte están ambos puestos bajo la mirada bendiciente de la Santísima Madre de Dios”, añadió, e invitó a los presentes a acogerse a la Virgen ante las dificultades.

“La presencia maternal de María nos asegura esta noche que Dios no nos abandona nunca, si nos confiamos a Él y seguimos sus enseñanzas. A María, por tanto, con filial afecto y confianza, presentamos las esperanzas y deseos, como también los temores y las dificultades que llevamos en el corazón, mientras que despedimos el 2008 y nos preparamos para acoger el 2009”, añadió.

Añadió que “en estos tiempos nuestros, marcados por la inseguridad y la preocupación por el futuro, es necesario experimentar la presencia viva de Cristo. Es María, Estrella de la esperanza, la que nos conduce a Él”.

Por otro lado, el Papa afirmó que la presente crisis “pide a todos más sobriedad y solidaridad para venir en ayuda especialmente de las personas y de las familias con dificultades más serias”.

“La comunidad cristiana se está ya empeñando, y sé que la Caritas diocesana y las demás organizaciones benéficas hacen lo posible, pero es necesaria la colaboración de todos, porque nadie puede pensar en construir por sí solo la propia felicidad”, afirmó.

[Por Irma Álvarez]

ESPIRITUALIDAD

Al servicio de los
Movimientos
Laicales

Comité de la Unidad

Coordinación

Zaida Luz Ceballos de
Urbina
Movimiento de la Llama
de Amor del Inmaculado
Corazón de María

Secretaría

Alejandro Carbajal
Padilla
Geli de Carbajal
Consejo Nacional Serra
México

Directorio y Motivación

Eva González de Cid
Hermandad de
Comunidades Nueva
Alianza

Boletín La Unión

José Antonio Hernández
Ugalde
Elizabeth G. Zúñiga de
Hernández
Vida Ascendente México

ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS, CUMBRE TEOLÓGICA Y TESTIMONIOS

Programa del evento

NOTICIAS

Para consultar el programa del congreso oficial del VI Encuentro Mundial de las Familias www.emf2009.com

MÉXICO, viernes 2 de enero de 2009 (ZENIT.org-EI Observador).- Como parte medular del Sexto Encuentro Mundial de las Familias, del 14 al 16 de enero se llevará a cabo el Congreso Teológico-Pastoral en el que personalidades de la Iglesia universal reflexionarán a profundidad en el tema de la familia como formadora de los valores humanos y cristianos que necesita el mundo del siglo XXI.

El primer día de trabajo del Congreso Teológico-Pastoral, el miércoles 14 de enero, abrirá con los saludos al público asistente por parte del cardenal Ennio Antonelli, presidente del Pontificio Consejo para la Familia; el cardenal Norberto Rivera Carrera, arzobispo primado de México y de monseñor Carlos Aguiar Retes, presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

La paraliturgia del principio del día será presidida por el cardenal Angelo Scola, patriarca de Venecia, y las ponencias serán presididas por los cardenales de Madrid, Antonio María Rouco Varela; de Monterrey, Francisco Robles, y el presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, el cardenal Stanislaw Rylko. La primera conferencia, con el tema de "Las relaciones y valores familiares según la Biblia" será pronunciada por el predicador oficial de la casa pontificia, el padre Raniero Cantalamessa OFM Cap.

Seguidamente, el profesor y periodista chileno Jaime Antúnez Aldunate disertará sobre "¿Qué es el valor?"; el cardenal Marc Ouellet, primado de Canadá, hablará sobre "¿Cuáles son los valores por descubrir y redescubrir?" y, finalmente, la profesora y abogada estadounidense Helen M. Alvaré dirigirá su ponencia en torno a "La familia y el valor de la vida humana".

Por la tarde de ese mismo miércoles 14, habrá una mesa redonda en la que intervendrán algunos organismos que ayudan a la familia en formación de valores.

La parroquia estará representada por el sacerdote diocesano Saúl Ragoitia, de la diócesis de Querétaro (México), mientras que los movimientos y asociaciones familiares estarán representados por el sacerdote Álvaro Corcuera L.C. del Regnum Christi; Marilyn Barrio de los Focolares, Gustavo A. González y Luz Amparo Espinoza de Schönstatt y la escuela será abrodada por el profesor Eduardo Zainos García Cano, de México.

Se ofrecerán, finalmente, testimonios de los movimientos Equipos Notre Dame, Parejas para Cristo, Renovación Carismática, Familia Educadora en la Fe, Encuentro Mundial de Matrimonios, Sodalitium Christianae Vitae, Crescendo y Comunidad de San Egidio así como del Movimiento Familiar Cristiano.

El programa del Congreso se puede consultar en la página oficial del VI Encuentro Mundial de las Familias www.emf2009.com

Por Jaime Septién

QUE SIGNIFICA SER CRISTIANO

En estas últimas décadas se han dado cambios vertiginosos en creencias, conductas y prácticas religiosas, consecuencia de la secularización de la sociedad y de nuestra mediocridad de personas creyentes. Muchos fieles se preguntan qué significa ser cristiano, al difuminarse las referencias de identificación heredadas.

Acostumbrados los católicos a una visión única, nos enfrentamos a un pluralismo religioso, ético e ideológico, dada la oferta competitiva existente. La secularización pone de relieve que la cosmovisión católica no es única, ni se la reconoce como obligatoria. Incluso la increencia aparece como algo natural (...)

Al mismo tiempo hay crisis de una Iglesia inamovible. La pertenencia a la Iglesia, sin fisuras, equivalía antes a una identificación total. Al aparecer ahora el pluralismo en las interpretaciones teológicas, al ser relativizado el peso de la jerarquía y al desentrañar con nuevas claves las adherencias culturales que posee la confesión de fe, es lógico que la identificación no sea tan simple y unitaria como antaño.

La esencia del cristianismo

Al considerar a Dios como pura proyección del hombre, dijo el filósofo alemán Feuerbach, no hay otra esencia del cristianismo que el propio hombre, y otros muchos teólogos católicos y protestantes han reflexionado sobre el asunto. Hans Kung, en su obra *El cristianismo*, resume el parecer común de esta manera: <<Según el testimonio de los orígenes y de toda a tradición, lo peculiar del cristianismo es considerar a este Jesús como últimamente decisivo, determinante y normativo en todas sus distintas dimensiones>>. El Cristianismo como religión no es meramente un valor (justicia o amor, por ejemplo), ni unos dogmas (trinitarios o cristológicos), ni una cosmovisión del mundo (frente a visiones agnósticas o ateas), sino la persona de Cristo Jesús. Sin Jesucristo no hay reunión de creyentes bautizados, ni vida cristiana. De ahí la creciente búsqueda exegética de Jesús de Nazaret, cómo es y qué significa.

Vías de aproximación

Tres son las vías principales para indagar qué significa ser cristiano: la **doctrinal**, la **ética** y la **litúrgica**. No son antagónicas sino complementarias. Lo peculiar del cristianismo, según la primera vía, es la fe en Jesucristo. Este primer constitutivo se especifica, sobre todo, por la profesión personal de fe, no por la recitación del credo. Creer no es tener por verdadero, sino reconocer a Jesucristo, crucificado y resucitado, como único Señor en la vida personal y como horizonte de esperanza para toda la humanidad.

La segunda vía viene dada por el compromiso, la ética o la autenticidad moral. Cristiano es el que acepta el servicio a Dios y al hermano, de tal modo unidos, que constituyen un único mandamiento. Creer en Jesús es seguirle. Discípulo de Jesús es quien hace lo que dice Jesús, no quien dice y no lo hace. Se especifica por el doble mandamiento y las bienaventuranzas.

SOCIAL

Tres son las vías principales para indagar qué significa ser cristiano: la doctrinal, la ética y la litúrgica.

SOCIAL

La Palabra de Dios tiene el peligro de reducirse a un **saber religioso** inoperante, la vida litúrgica a unas **costumbres rituales** sin comunión con el Dios del Reino y la ética evangélica a un **moralismo** edulcorado sin profetismo.

La tercera vía reside en la liturgia. Cristiano es el bautizado que participa consciente, activa y asiduamente en la <<fracción de pan>>. En la Eucaristía, los cristianos se reúnen, toman conciencia, dialogan con Dios, restauran su fe, recrean la esperanza y afianzan la caridad. Son cristianos no sólo porque quieren, sino porque se sienten llamados por Dios a ser sus hijos, a ser iniciados y reiniciados en la Iglesia, en la espera de un futuro pleno.

En suma, el cristianismo, centrado en Cristo y en la comunidad de los creyentes, tiene que ver con tres elementos esenciales: la palabra de Dios como norma de vida, la Eucaristía como comunión del Pueblo con Dios y de los cristianos entre sí, y el ministerio o servicio en la caridad de Cristo para la transformación del mundo, defendiendo a los indefensos. El centro es la comunidad viva cristiana, que se constituye por esos tres elementos en recíproca conexión.

Consecuentemente, el cristianismo se deforma por simplificación de estos tres aspectos. No es fácil a los cristianos hoy <<dar razón de la esperanza>> (1 Pe 3, 15) con fe y testimonio. Ahí se descubre el ser cristiano.

Casiano Floristán (+)
Profesor que fue de Teología Práctica
Publicación de Vida Ascendente España N° 161



SOCIAL

HAGAMOS UN PROYECTO DE VIDA PERSONAL PARA ESTE 2009

Caminando por las tierras de Morelos, por razones de trabajo, nos encontramos con las palabras del padre de un gran amigo el Sr. Arq. Luis Felipe Arvizu Loyola, quien fue un hombre de trabajo, íntegro, de una sola línea en su pensamiento y acción y que lo retrata en una líneas que escribió antes de morir y que por su profunda enseñanza nos permitimos compartirles y les invitamos para que juntos hagamos una reflexión de cómo queremos ser recordados cuando tengamos que partir.

**Si quieren saber quien soy
recuerden con picardía
yo soy el muchacho alegre
que el cielo lo protegía.**

**No tuve padre y mi Madre
bajo esta vida llorando
y aunque a ninguno le cuadre
siempre me está vigilando.**

**Mi esposa María Isabel
carita de betabel preciosa
como un rayito de sol
iluminó mi vida tortuosa
le dio sabor a mi vida como un granito de sal,
ya somos dos arbolitos protegiendo a su vida**

**Adiós muchachos sigan adelante
que mi físico ya rindió
y este guapo caminante
ya la nube blanca vio.**

**Con un bello canto de mujer
mi madre ya me ha llamado
y a la letra me ha exigido
que proteja a los que he amado.**

**Hijos denme vida todavía
den valor a mi presencia
mi franco paso fracasaría
si mi huella no fuera esencia.**

**Esencia de amor a los tuyos
esencia de ser y de dar
considérenme presente
yo no los dejo de amar**

**Su punto de garantía
Tum-chi-chi.**

Tehuacán, Pue., 29 de diciembre de 2008

A PROPÓSITO DE FIN DE AÑO

Los últimos días del año 2008 se presta para hacer una revisión y evaluación, desde múltiples aspectos, de lo que ha sido el año. Invito a usted a tomar en consideración algunos de esos aspectos.

Primero, en relación con nosotros mismos: Es bueno preguntarme ¿Cómo me siento conmigo mismo? ¿Qué tanto me conozco y me acepto? ¿Qué tanto me quiero? ¿Estoy en paz conmigo mismo? ¿Cómo me veo en relación a aquellos proyectos de inicio de año? ¿En qué avancé y en qué me estacioné o incluso retrocedí?

Esta reflexión me lleva a tener en cuenta un segundo aspecto, que es la relación con los demás. No puedo ser alguien totalmente aislado. Los seres humanos nos hacemos, nos desarrollamos en relación con los demás. La comunicación es fundamental. Me pregunto: ¿Cómo ha sido mi comunicación con los más cercanos, desde luego mi familia; también las personas del ambiente de trabajo; igualmente la comunicación con los vecinos, con el entorno de personas y grupos que he tratado? ¿Cómo me veo en mi forma de comunicación con los demás?

Un tercer aspecto relacional me lleva a trascender más todavía, evaluando mi comunicación con Dios. Desde la comunicación humana me elevo a la comunicación con Dios. De hecho para quien vive de fe y en la fe, la relación con Dios es tan fundamental que da sentido a la relación consigo mismo y con los demás. Desde Dios y con Dios evalúo la relación conmigo mismo y con mi prójimo.

Dios me ha creado a su imagen y semejanza. Dios es familia: es Trinidad de Personas en plena comunicación y comunión. Dios me ha creado como un ser "muy bueno" en la maravilla de la creación; más aún, por el bautismo me ha hecho su hijo, hermano de Cristo Jesús. Doy gracias a Dios Trino y Uno por los muchos dones que me ha concedido a lo largo de este año, a través de personas y acontecimientos / Por otro lado, le pido perdón por lo que he hecho mal o he dejado de hacer bien en la relación con Dios, conmigo mismo y con los demás / Finalmente, renuevo mi fe en Dios, que me sigue amando y sigue esperando mi respuesta.

Todo esto lo hago oración, también lo puedo compartir con otras personas de confianza y cercanía en el camino de la vida, empezando por la propia familia.

De esta manera, desde Dios y con Dios, que ilumina y sostiene mi vida de relación y trabajo, agradecido me dispongo a concluir el año y a iniciar, con fe y esperanza, otro que Dios me concede.

+ Rodrigo Aguilar Martínez
Obispo de Tehuacán

VOZ DE
NUESTROS
OBISPOS

ORACIÓN PARA EL NUEVO AÑO

Señor... ¿Qué me traerá el año que empieza?

Lo que Tú quieras, Señor, pero te pido fe para descubrirte presente en todas las cosas, incluso en las que me serán adversas; esperanza para no desfallecer, y mucho amor para amarte cada día más, y para hacerte amar entre los que me rodean, amándolos a ellos por lo que son, no por lo que tienen, lo que creen o lo que aparentan.

Que yo sea grande en lo pequeño. Para ello, dame paciencia y humildad, desprendimiento y generosidad. Dame, Señor, lo que tú sabes que me conviene y yo no sé pedir.

Que tenga el corazón alerta, el oído atento, la mente activa y las manos dispuestas para hacer el bien.

Derrama, Señor, tus bendiciones sobre todas las personas que amo, sobre las que más lo necesitan y sobre todos los que te buscan luchando por construir un mundo mejor.

Concede la paz al mundo entero. A mí dame la serenidad para aceptar las cosas que yo no puedo cambiar, empuje y valentía para poder cambiar las que puedo, y discernimiento para distinguir las dos cosas. En Ti, Señor, confío este año nuevo que se abre ante mi vida, y desde ahora me propongo ir sembrando cada día de este año 2009 de muchas pequeñas flores llamadas sonrisa, bondad, alegría, amor y felicidad. Que así se haga realidad, con tu ayuda y con mi colaboración.

Maria Perlado Esponda
mariaperladosponda@hotmail.com
Vida Ascendente Perú



PALABRA DE VIDA DEL MES DE ENERO 2009**"MUCHOS SON LOS MIEMBROS, PERO UNO SOLO ES EL CUERPO"**

(1 Cor 12,20).

Chiara Lubich

VOZ DE LOS
MOVIMIENTOS

¿Te has encontrado alguna vez con una comunidad viva formada por cristianos verdaderamente auténticos? ¿Has participado en alguna de sus reuniones? ¿Has penetrado en su vida? Si es así, habrás notado que entre ellos hay muchas funciones: hay quien tiene la capacidad de hablar y te transmite realidades espirituales que impactan el alma; otros tienen el don de ayudar, de asistir, de conseguir lo necesario para los que más sufren e incluso te maravillas viendo lo que han sido capaces de obtener, hay quien enseña con tanta sabiduría que te infunde una fuerza nueva en la fe que ya posees, otros tienen el arte de organizar, de gobernar; hay quienes saben entender a cuántos se acercan y distribuyen consolación a los corazones que lo necesitan.

Sí, ciertamente puedes experimentar todo esto, pero lo que más impacta en una comunidad viva es sobre todo el único espíritu que impregna todo y que está presente en ella haciendo de esa sociedad tan original una cosa sola, un solo cuerpo.

"Muchos son los miembros, pero uno solo es el cuerpo"

También San Pablo, sobre todo él de manera especial, se encontró con comunidades cristianas muy vivas suscitadas precisamente por su extraordinaria palabra. Una de ellas era la joven comunidad de Corinto en la que el Espíritu Santo había difundido sus dones o carismas, como se llaman. Aún más, en ese tiempo se manifestaban dones extraordinarios precisamente por esa vocación tan especial que tenía la Iglesia naciente.

Sin embargo, en esa comunidad que había experimentado los varios dones que el Espíritu Santo había derramado, se suscitaron también rivalidades y desórdenes entre los que habían sido beneficiados con estos dones. Fue necesario, entonces, dirigirse a Pablo, que se encontraba en Éfeso, para pedirle algunas explicaciones.

Pablo no duda y en una de sus extraordinarias cartas aclara cómo hay que usar estas gracias especiales. Él mismo explica que hay diversidad de carismas, diversidad de ministerios, como el de los apóstoles, de los profetas o de los maestros, pero que uno sólo es el Señor de quien provienen todos estos dones. Dice que en la comunidad hay quienes hacen milagros o curaciones, hay personas más capacitadas para la asistencia y otras más adecuadas para el gobierno, así como hay quienes saben hablar lenguas o interpretarlas, pero afirma que uno sólo es Dios en el que todas estas cosas tienen su origen. Y, si todos estos dones son expresión del mismo Espíritu Santo, que los otorga libremente, tienen que estar en armonía entre ellos, tienen que ser complementarios. No son para provecho personal y no pueden ser motivo de orgullo, ni para afirmar el propio yo, pues se nos dan para un propósito común: construir la comunidad y su finalidad es el servicio. No pueden, por tanto, generar rivalidad o confusión.

Pablo, aún pensando en los dones específicos que se refieren de manera especial a la vida de la comunidad, opina que cada miembro de ella tiene una capacidad, un talento que tiene que aprovechar para el bien de todos y cada uno tiene que estar contento con ese talento que Dios le da.

VOZ DE LOS MOVIMIENTOS

LA UNION HACE LA FUERZA

-Difundan la noticia de la existencia de esta publicación.

-Reenvíenlo al mayor número de directivos de Movimientos que conozcan.

-Para recibir este boletín solo envíe su correo electrónico o mail.

-Envíen prioritariamente con oportunidad los cambios de Mesa Directiva de su Movimiento para su difusión.

-Como responsables de este Boletín, básicamente nos encargamos de la logística y algún artículo de vez en cuando. La vida de esta publicación depende de la colaboración de todos los Presidentes y Asesores Eclesiásticos de Movimientos; actuales y nuevos.

Nuestra dirección:
la_unión_2005@
yahoo.com.mx

Por lo tanto, compara la comunidad con el cuerpo y se pregunta: Si en nuestro cuerpo todo fuera ojo ¿dónde quedaría el oído? Y, si todo fuera oído, ¿dónde quedaría el gusto? Pues bien, Dios ha dispuesto los miembros de manera diferente en el cuerpo, así como Él lo ha querido. Y si todo fuera un miembro sólo, ¿dónde estaría el cuerpo?². Por el contrario:

“Muchos son los miembros, pero uno solo es el cuerpo”

Y si cada uno es distinto, cada uno puede ser un don para los otros, y ser con ello uno mismo realizando el propio designio de Dios en relación con los demás.

S. Pablo ve en la comunidad, donde funcionan los varios dones, una realidad a la que da un espléndido nombre: Cristo. Realmente, ese cuerpo tan original que componen los miembros de la comunidad, es el Cuerpo de Cristo. De hecho, Cristo sigue viviendo en su Iglesia y la Iglesia es su cuerpo. En efecto, en el bautismo el Espíritu Santo incorpora en Cristo al creyente, que viene incorporado a su vez en la comunidad. Y allí todos son Cristo, se cancela cualquier división y se supera cualquier discriminación.

“Muchos son los miembros, pero uno solo es el cuerpo”

Pues bien, si el cuerpo es uno, los miembros de la comunidad cristiana cumplen bien su nuevo modo de vivir si realizan entre ellos la unidad, esa unidad que supone la diversidad, el pluralismo. La comunidad no es un bloque de materia inerte sino un organismo que vive con diferentes miembros. Provocar la división es, para los cristianos, justamente lo contrario de cuánto tienen que hacer.

¿Cómo podrás vivir, entonces, esta nueva Palabra que la Escritura te propone?

Es necesario que tengas un gran respeto por las varias funciones, por los dones y por los talentos de la comunidad cristiana. Tienes que dilatar el corazón a toda la variada riqueza de la Iglesia y no sólo por esa pequeña Iglesia a la que normalmente vas y que conoces, como puede ser la comunidad parroquial o la asociación cristiana a la que perteneces, o bien el Movimiento eclesial del que eres miembro, sino más bien hacia la Iglesia universal, en sus múltiples formas y expresiones.

Tienes que sentir todo como tuyo, porque eres parte de este único cuerpo.

Y así como cuidas y proteges cada miembro de tu cuerpo físico, lo mismo tienes que hacer con cada miembro de tu cuerpo espiritual. Sentir estima y simpatía por todos y hacer tu parte para que puedan ser útiles a la Iglesia en el mejor de los modos.

(...) No desprecies por tanto lo que Dios te pide allí donde estás, aún cuando tu trabajo cotidiano te pueda parecer monótono o sin grandes atractivos: todos pertenecemos al mismo cuerpo y, como miembros, cada uno participa a la actividad de todo el cuerpo, permaneciendo en el lugar que Dios ha elegido para él.

Lo importante es que tú poseas ese carisma que, como anuncia S. Pablo, supera todos los otros y es el amor: el amor hacia cada hombre con el que te encuentras, el amor hacia todos los hombres de la tierra.

Es con el amor, con el amor recíproco, que los muchos miembros pueden ser un solo cuerpo.³

² Cf. 1 Cor 12,17-19.

³ La versión íntegra, reducida aquí por motivos de espacio, está publicada en: Chiara Lubich, Costruire sulla rocia (Construir en la roca, Roma 1983, p. 17-21.